

«tra Señora de Guadalupe, tambien la llaman Tò nantzín, to-
«Mando ocasion de los predicadores que á Nuestra Señora la
«madre de Dios la llaman To nantzín. De donde haya naci-
«do esta fundacion de esta Tò nantzín, no se sabe de cierto,
«pero esto sabemos de cierto que el vocablo significa de su
«primera imposicion á aquella Tò nantzín antigua, y es cosa
«que se debiera remediar, porque el propio nombre de la ma-
«dre de Dios Señora Nuestra, no es Tò nantzín, sino Dio y
«Nantzín. Parece esta invencion satánica para paliar la ido-
«latria debajo de la equivocacion de este nombre Tò nantzín,
«y vienen ahora á visitar á esta Tò nantzín de muy léjos,
«tan léjos como antes; la cual devocion tambien es sospecho-
«sa, porque en todas partes hay muchas iglesias de Nuestra
«Señora y no van á ellas, y vienen de léjos tierras á esta Tò
«nantzín como antiguamente."

El texto del P. Sahagua se lee del mismo modo en las adiciones, tanto en D. Carlos María Bustamante como en Kingsborough.

CONTESTACION.

Duro es decirlo, pero el contrincante incurrió aquí en la misma falta de que acusa al autor de "La Virgen del Tepeyac." Omitió más de la mitad del párrafo del P. Sahagun, que aunque trata de otros santuarios, todo es muy relacionado; pues que al fin de él vuelve á hablar de la Tò nantzín, con la circunstancia de manifestar respecto á dichos santuarios que no es su parecer que se impidan las romerías ni las ofrendas: "y no es mi parecer, dice, que les impidan (á los indios) la venida (á los referidos santuarios) ni la ofrenda," cuyas palabras modifican mucho el sentido de todo el principio de dicho párrafo copiado por el contrincante; segun veremos al con-

testar á las objeciones que pone. La flagrante contradiccion que se advierte entre las citadas palabras y el empeño del P. Sahagun en demostrar que los indigenas idolatraban en el Tepeyac, basta para que cualquiera vea, que aquel autor fluctuaba entre lo que gratuitamente afirmaba y el fervor con que los naturales visitaban el Santuario. No había verdad en sus asertos.

XXXVI.

TEXTO.

Non tantum Nostrá de Guadalupe Dominá ibi predictus P. Sahagun loquutus fuit, sed etiam in quodam codice anno 1585 laborato et in Mexicana Nationale Bibliotheca existente, cujus extrinsecus titulus sic se habet; „Mexicanorum cantica aliaque opuscula." De Kalendario tractans ait. "Simulatio (idololatría) tertia ab idolorum nominibus sumptá est, quos ibi celebrabantur NOMINA ENIM QUIBUS et latiné et hispanicé VOCABANTUR, idem ac idoli aliam ibi adoratique nomen significant. Ita in hac mexicana urbe eo in loco ubi Sanctae Mariae de Guadalupe aedicula adest, Tò nantzín idolum numcupatum adorabant, NUNC VERO PER ANTIQUAM SIGNIFICATIONEM NON PER NOVAM INTELIGUNT. Alia similis simulatio apud Tlaxcallam in Sanctae Annae ecclesiá invenitur, sic dicta, etc."

El mencionado P. Sahagun no habló solamente allí de nuestra Señora de Guadalupe, sino tambien en cierto código que existe en la Biblioteca Nacional mexicana titulado así: „Cánticos de los mexicanos y otros opúsculos." Tratando del Calendario dice: „La tercera disimulacion (idolátrica) es tomada «de los nombres de los idolos que allí se celebraban, que los «nombres con que se nombran en latin ó en español significan «lo mismo que significaba el nombre del idolo que allí adora- «ban antiguamente. Como en esta ciudad de México, en el lu- «gar donde está Santa Maria de Guadalupe se adoraba un idolo

«que antiguamente se llamaba Tò nantzin, y con este mismo nombre nombran ahora á Nuestra Señora la Virgen Maria, «diciendo que van á To nantzin, y entiendo por lo antiguo «no por lo moderno. Otra disimulacion semejante á esta hay «en Tlaxcala, en la iglesia que llaman de Santa Ana, etc.»

CONTESTACION.

Aunque en millones de libros hubiera repetido el P. Sahagun lo que refiere la „Historia de Nueva España,“ no sería mas que la opinion de este autor. Regla es de crítica, citada ya en otro lugar, que dos ó tres autores no son bastantes para eludir una tradicion (P. Santa María, tomo III, lib. III, disertacion cuarta art. VI, § III, pág: 189). Podría agregarse tambien que ni veinte, siempre que estén interesados en impugnarla; y esto aunque se trate de escritores muy afamados y dignos de mucho crédito sobre otras materias. En consecuencia, no porque el mencionado P. Sahagun afirma algo, estamos obligados á inclinar la cabeza sin replicar a sus asertos. Contestaremos por lo mismo á ellos en los siguientes números.

XXXVII.

TEXTO.

„Anno 1529 in Novam Hispaniam Pater Sahagun pervenit, si revera Apparitio post binos annos evenisset, certe eam scire debuisset. Nullus apud indos ut illi conversatus fuit. Joannem Didacum aliasque personas conspicuas in praedicta Apparitione perfecte agnoscere debuit. E contra aperte sic ait: „hujus foundationis origo certe non agnoscitur“ (Pág. 11).

En el año de 1529 llegó á Nueva España el P. Sahagun, si verdaderamente hubiera acontecido la Aparicion dos años despues, ciertamente que hubiera debido saberla. Ninguno trató más con los indios que él. Debió conocer perfectamente á Juan Diego y á las personas notables en la dicha Aparicion. Por el contrario así habla con toda claridad: “de dónde haya nacido esta fundacion no se sabe de cierto.”

CONTESTACION.

Desde que el *gran historiógrafo de Indias* D. Juan Bautista Muñoz manifestó á la faz del mundo el *soberbio* descubrimiento que había hecho contra la Maravillosa Aparicion de la Santísima Virgen de Guadalupe, hallando en el MS. de la “Historia de Nueva España” las palabras referentes al Santuario del Tepeyac, primero Fr. Servando Mier, y últimamente el contrincante y los de su escuela, han repetido esas palabras con la seguridad de que ellas bastan para borrar uno de los más gloriosos timbres de la Iglesia Mexicana. A ninguno de ellos les ocurrió siquiera que, con arreglo á la más sana crítica, dos ó tres autores no bastan para eludir una tradicion (Santa María, tomo III, libro tercero, disertacion cuarta, art. VI, § III, pág. 189); sino que, sin ninguna otra averiguacion, con la lógica que les es propia, concluyeron de lo dicho por Sahagun, que no era cierto el Prodigio Guadalupano.

Si con el reposo que pide asunto de tanta gravedad hubieran buscado el *por qué*, dijo aquel historiador, que no sabía *de cierto* de dónde había nacido el Santuario, sin dificultad ninguna hubiera encontrado el motivo. En el prólogo del libro VI, se expresa así

CAPILLA DE LA VIRGEN DE GUADALUPE
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
R. A. N. I. I.